

La educación superior a distancia, retos y desafíos a través del caso de la Universidad Autónoma del Carmen, en México.

M.A. MYRNA DELFINA LÓPEZ NORIEGA; mdlopez@pampano.unacar.mx

M.H.D. LETICIA LIÑÁN GONZÁLEZ; llinan@pampano.unacar.mx

Profesoras investigadoras de la Universidad Autónoma del Carmen

Resumen

Los recientes y acelerados avances en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) han abierto grandes posibilidades a la Educación Superior (ES); no solamente como una herramienta facilitadora en el aula, sino han propiciado la democratización del acceso a los saberes bajo el paradigma sustentado en los principios de enseñar y aprender sin límites de tiempo, espacio, circunstancia, frecuencia, ritmo y duración. La escena educativa se ha visto inundada de ofertas y propuestas, algunas no muy serias (Torres, 2002), en las que las Instituciones de Educación Superior (IES) públicas han ofrecido programas de estudio bajo la modalidad a distancia. Tal es el caso de la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR), en Campeche; experiencia compartida en este documento a partir de los resultados, retos y desafíos, que enfrenta su programa de estudios (PE) de mayor demanda en la modalidad virtual: la Licenciatura en Administración de Empresas (LAE).

Introducción

La presencia y la actividad virtual de la Educación Superior (ES) a través de sitios en internet, es cada vez más frecuente, aunque hay que recalcar que la educación en línea no fue diseñada por las instituciones educativas. Fueron las empresas de bienes y servicios las primeras en integrar la formación y actualización de sus empleados, en aspectos muy específicos y de corto alcance, que por lo regular buscaban que los usuarios de programas de software aprendieran a utilizarlos, alternando con la posibilidad de contactar con asesores (*chat*) en cualquier momento por medios digitales (Barrón, 2004).

Sin embargo, dada su ubicuidad, que fomenta la distribución, intercambio y circulación de información, ideas y conocimientos, la educación a distancia o también llamada Educación Virtual (EV) rápidamente tuvo una gran aceptación y proliferación en la ES, especialmente en el sector privado ante la oportunidad por la falta de oferta de las instituciones educativas establecidas. No obstante, las instituciones de Educación Superior (IES) públicas siguen siendo consideradas como el espacio idóneo para el desarrollo y la organización óptima de los sistemas de educación en línea, no solamente porque es parte de su misión, sino por la combinación de los métodos de aprendizaje tradicionales con los desarrollados a través de la aplicación de las tecnologías de información y comunicación digitales.

Así, en este documento se van a compartir los resultados obtenidos tras cerca de cuatro años de haber iniciado el proyecto de EV de la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR), específicamente a través del programa de estudios (PE) de la Licenciatura en Administración de Empresas (LAE), programa de mayor demanda en esta modalidad. Cabe señalar que se ha optado por acotarlo a sus retos y desafíos, esperando que lo aquí transmitido sirva para aquellas instituciones que se encuentran en un proceso similar.

Retos y desafíos de la educación virtual

Las potencialidades comunicativas que ofrecieron los entornos virtuales en cuanto a la socialización de la información, replanteando a fondo el proceso de

construcción del conocimiento, fue el antecedente de la aparición de la EV, que independientemente del debate que gire alrededor de su concepción es entendida, de acuerdo a la UNESCO (1999), como los “entornos de aprendizajes que constituyen una forma totalmente nueva, en relación con la tecnología educativa... un programa informático - interactivo de carácter pedagógico que posee una capacidad de comunicación integrada. Son una innovación relativamente reciente y fruto de la convergencia de las tecnologías informáticas y de telecomunicaciones que se ha intensificado durante los últimos diez años”.

Desde este marco conceptual, bajo los principios de: autoeducación, autoformación, desterritorialización, descentración, virtualización, tecnologización y sociabilidad virtual (Rosario, 2006), la EV ha estimulado el desarrollo y la investigación en sistemas integrados de enseñanza-aprendizaje, los cuales, además de proporcionar material educativo multimedia, permiten clasificar, evaluar y orientar las actividades de los alumnos para que estos aprendan eficientemente a través ambientes virtuales colaborativos soportados por la computadora.

Su expansión en México y el mundo se ha dado de manera vertiginosa, en gran parte como resultado de sus potencialidades que dan respuesta a las necesidades de los educandos: la oportunidad para trabajar datos, textos, gráficos, sonido, voz e imágenes mediante la programación periódica; disminuye la distancia geográfica; reduce los costos; responde a las necesidades socio-educativas locales, regionales y nacionales; permite la flexibilidad curricular y organizacional; la posibilidad de adaptación del estudio al horario personal del estudiante, sin menoscabo de sus actividades laborales ni de su economía personal o familiar; el papel activo que tiene el alumno, en un proceso en el que es protagonista y responsable de su propio proceso formativo; y, finalmente exige trabajar de manera interdisciplinaria a través de redes motivando la mejora de la calidad de aprendizaje (Rosario, 2006).

Lo anterior, ha arrojado un incremento significativo en la oferta de programas de EV. En consecuencia, a pesar de las enormes “bondades” de la EV, no todos los saldos han sido positivos. Es paradójico que cuando se implementaron las primeras estrategias para desarrollar programas de educación en línea dentro de las IES, los obstáculos iniciales eran presentados por los mismos docentes, incluso en países desarrollados, al respecto Barrón señala que “en Suecia el gobierno tuvo necesidad de estructurar un programa, In-Service IT, para recordarles a los docentes el sentido original de lo que es un proceso de aprendizaje, además de habilitarlos para el uso de tecnologías de Internet en sus programas escolares” (2004:2).

Por otro lado, la EV plantea a las IES retos ineludibles acerca del sentido de la educación en línea y las repercusiones que está teniendo en sus formas de organizar el conocimiento. El mismo Barrón (2004) señala seis problemas de la educación en línea: 1) la globalidad paradigmática y la especificidad lingüística; 2) se tiene que disponer de un modelo pedagógico estructurado en todos sus elementos; 3) el estudiante se convierte en el principal responsable de su éxito, en contra de sus propias tendencias humanas; 4) el tránsito discursivo de los sistemas lineales de conocimiento a los sistemas múltiples de conocimiento; 5) la conceptualización del texto didáctico en línea frente a sus posibilidades de uso; y, 6) el contraste entre la demanda real y la necesidad de EV.

Todos estos aspectos deben ser atendidos, de lo contrario pueden llegar a potenciar efectos desfavorables, entre ellos la llamada deserción estudiantil, que es uno de los costos sociales más elevados de la EV. Entendiendo la deserción

en la ES, en su forma más operativa, como “la cantidad de estudiantes que abandona el sistema de educación superior entre uno y otro período académico (semestre o año)” (González, 2005: 3); se presenta como un fenómeno de carácter colectivo, en el cual los individuos, una vez que logran insertarse en el sistema de educación, abandonan el proceso formal sin completar el ciclo respectivo, debido a causas endógenas y exógenas al mismo sistema.

Aunque para otros autores en los sistemas de educación abierta, se debe evitar aplicar criterios como los de deserción o abandono (Barrón, 2004), la realidad es que las cifras de deserción acumulada rebasan el 50% en el periodo 1997-2004, incluso en programas tan importantes como los de la Universidad Abierta de Inglaterra y la UNED de España, que tienen mayor trayectoria, mejor estructura administrativa y amplia producción de medios y materiales de instrucción. Dentro de este marco, para la EV es una variable de incidencia importante, dado que la responsabilidad recae básicamente en el estudiante, por lo que el índice de abandono puede ser mayor, debido a la falta de compromiso e identificación del alumno con el programa de estudio. (Vásquez, Rodríguez y Pérez, 2007).

Pero no todas las causales dependen de los estudiantes, Vázquez, Rodríguez y Pérez en su estudio sobre la deserción estudiantil en la ES a distancia en España, señalan que estos se ven impactados por la forma como se maneja el programa por parte de las universidades, “que ha repercutido en la producción y la entrega de materiales, en asesorías deficientes, en una relación profesor-alumno considerada regular y mala por parte de los asesores, en la no promoción de grupos de estudio en los municipios, en el divorcio del programa respecto de personas e instituciones que trabajan por las regiones, y en una débil integración de los usuarios con la Universidad” (2007: 121).

Adicionalmente, se han realizado fuertes críticas ante la dificultad de conservar y transmitir determinados valores sociales o de desarrollar un pensamiento constructivo, intuitivo, creativo y crítico y actitudes de tolerancia, solidaridad, compromiso y responsabilidad, incluso la tendencia de los alumnos al aislamiento social (Rosario, 2004). No cabe duda, el éxito de la EV depende no de transmitir al alumno un contenido específico, sino de enseñarle a aprender, es decir, instruirles en las técnicas del autoaprendizaje y la autorregulación.

Licenciatura en Administración de Empresas, Universidad Autónoma del Carmen

La EV en la UNACAR se encuentra sustentada y justificada en los principios, plasmados en su Plan de Desarrollo Institucional 2008-2012 (UNACAR, 2010), que caracterizan su quehacer académico: Calidad, Equidad, Eficiencia, Liderazgo, Pertinencia y Cooperación dentro de los cuales resaltan los tres últimos, como motor de esta modalidad (Liñán, López y Zalthen, 2010). También, en el mismo documento, se especifica en su Primer eje estratégico: “La promoción de la educación abierta y a distancia y fomentar el desarrollo del sistema incorporado” como parte de sus acciones, planteando como estrategias: desarrollar el sistema de educación abierta y a distancia, conjuntando los criterios de calidad y cobertura, buscando la innovación de la educación y fomentando la diversidad de ambientes de aprendizaje” (UNACAR, 2010: 57).

En la UNACAR se concibe a la EV como una modalidad educativa para formar, capacitar y actualizar a la población que requiera estudios de nivel superior soportados por tecnologías de la información, de la comunicación y la colaboración (TICC), organizados con metodologías de auto-aprendizaje y autogestión (Liñán et al., 2010). Así, bajo

las premisas anteriores, en el año 2009 la institución atendió la convocatoria de fondos extraordinarios del Programa de Apoyo al Desarrollo de Educación Superior (PADES) correspondiente a Fondos Extraordinarios destinados a incrementar la matrícula, cuyo objetivo era apoyar el desarrollo y crecimiento de las IES, a través de “Impulsar el desarrollo y utilización de tecnologías de la información y la comunicación en el sistema educativo para apoyar el aprendizaje de los estudiantes, ampliar sus competencias para la vida y favorecer su inserción en la sociedad del conocimiento” (Secretaría de Educación Pública, 2009).

La implementación del programa educativo de LAE fue un proceso que si bien fue sistemático no fue ajeno a una serie de omisiones propias de la falta de experiencia y a la premura del ejercicio de los recursos económicos destinados para ello. Sin embargo, se involucraron a todos los actores que jugaban un papel activo en esta magna tarea, desde los egresados de LAE, en su modalidad presencial, hasta los futuros y posibles encargados de la logística del equipo.

Cuadro 1. Comportamiento de la matrícula de LAE de EV de la UNACAR.

PERIODO INGRESO	ALUMNOS	ALUMNOS SEPTIEMBRE 2012	ALUMNOS REGULARES	PORCENTAJE DESERCIÓN
Septiembre 2010	102	48	13	52%
Septiembre 2011	28	14	9	50%
Septiembre 2012	120	120		

Fuente. Elaboración a partir de información proporcionada por la gestoría de LAE, agosto 2012.

Cabe señalar que hasta el momento, el desarrollo de los cursos de LAE en la EV ha sido una labor de exploración y experimentación por parte de los docentes y alumnos que ha permitido potenciar, sin lugar a dudas, el proceso de aprendizaje, pero donde también se han presentado problemas que pudieron preverse, evitando el desgaste y consecuente deserción de estudiantes. En el caso de la matrícula actual de LAE ha sufrido enormes cambios, como se muestra en el cuadro 1.

Retos y desafíos a enfrentar en la UNACAR

Tras dos generaciones que continúan aún su trayectoria escolar y partiendo de los estudiantes que han abandonado el programa, se puede señalar que los obstáculos y saldos negativos han sido mayores a los deseables:

- La calidad, pertinencia e interés de los materiales educativos inicialmente se desarrollaron bajo una perspectiva de educación presencial semestral, por lo que han tenido que sufrir cambios sustanciales.
- Como consecuencia de lo anterior, el texto didáctico en línea no cobraba sentido y significado en el estudiante.
- El diseño curricular de las opciones profesionales para estudiantes de comunidades alejadas de las grandes ciudades no respondía a sus necesidades.
- Los mecanismos que faciliten y fomenten la participación y la toma de decisiones con respecto a la utilización de las comunicaciones no han respondido a las necesidades de la población estudiantil, problema urgente por resolver.
- La falta de disposición del personal docente a la capacitación para el uso y manejo de la infraestructura tecnológica de soporte.

- No se ha considerado la manipulación e integración con otras herramientas en un proceso de comunicación que permita un abanico amplio de posibilidades, considerando la participación asincrónica y sincrónica.
- Dado que un gran porcentaje de estudiantes se encuentran en localidades rurales alejadas, la falta de infraestructura tecnológica básica para el acceso a Internet los obliga a usar equipos de *cibercafés*, sin embargo se han enfrentado al uso de equipo cómputo obsoleto o dañado.
- Finalmente, dadas las características del equipo, sumadas a los problemas derivados por condiciones climáticas, se han presentado innumerables fallas técnicas que han obstaculizado la comunicación y fluidez de la red.

Conclusiones y recomendaciones

Aunque las nuevas tecnologías proporcionan ventajas importantes en la educación, es obvio que su utilización implica un replanteamiento en los métodos de enseñanza, en los planes de estudio, en las prácticas de trabajo y en los papeles de los profesores y alumnos, tarea que aún falta por hacer.

La experiencia en la UNACAR, dicta la importancia de que el texto didáctico en la EV se adapte al estudiante considerando que: su acceso se hará de forma remota; los conocimientos con que cuenta para acceder a documentos en línea; es preferible formas de desplazamiento sencillas en el texto; y necesita inmediatez en su empleo. En consecuencia, se deben generar en la red entornos fáciles y amigables, con contenidos específicos, procurando la personalización en sus entregas.

En cuanto a los docentes, si bien las redes virtuales académicas han abierto grandes oportunidades para interrelacionar y trabajar en pares, aún hay mucho camino por recorrer en la EV. Es necesario no sólo la capacitación obligada, sino la sensibilización y actualización los docentes en el uso adecuado de las tecnologías en el ejercicio docente, fomentar la adquisición y uso en la práctica docente de paquetes didácticos elaborados en base a estas. También se recomienda desarrollar contenidos locales y regionales en línea, como una manera de optimizar los recursos disponibles y de fortalecer la red y la identificación de los participantes en su propias problemáticas.

Finalmente, sólo resta señalar que si bien el estudiante de programas de EV tiene grandes ventajas soportadas por la red académica, destacando la flexibilidad de estudio sin descuidar las actividades personales o laborales y con ello la posibilidad de adquirir una formación profesional al desarrollar competencias profesionales acordes a las necesidades que presenta la sociedad, esto requiere de un esfuerzo de mayor responsabilidad y disciplina por parte del estudiante, ya señalaba Barrón (2004: 13) "Si un estudiante no acepta la responsabilidad de asumir el proceso de aprendizaje, esta condenado al fracaso".

Referencias

Barrón, H. (2004). "Seis problemas de los sistemas universitarios de educación en Línea". *RED, Revista de Educación a Distancia*, 12. En red en: <http://www.um.es/ead/red/12/barron.pdf>

- González, L. (2005). "Repitencia y deserción universitaria en América Latina". En *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005* (pp. 156-168). Talca: CINDA, . IESALC.
- Liñán, L., López, M. y Zalthen L. (2010). "El empleo de la plataforma Moodle en los cursos semi-presenciales en el Área de la Administración de la Universidad Autónoma del Carmen". XIX Encuentro Internacional a Distancia, Educación Virtualidad y Futuro. Noviembre-diciembre 2010, Guadalajara, Jal.
- Rosario, J. (2006). "TIC: Su uso como Herramienta para el Fortalecimiento y el Desarrollo de la Educación Virtual". Disponible en el ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=221>
- Secretaría de Educación Pública (2009). "Programa de Apoyo al Desarrollo de Educación Superior (PADES)", SES. En la red en: <http://www.ses.sep.gob.mx/wb/ses/PADES>
- Torres, Á. (2002) Red UAM: grupos virtuales de aprendizaje colaborativo. *Reencuentro. Diciembre, numero 35, pp. 38-48. 2002.* En red en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34003504>
- UNACAR (2010). *Plan de desarrollo institucional 2008-2012.* Universidad Autónoma del Carmen, Cd. del Carmen, Campeche.
- UNESCO (1999). "Los docentes, la enseñanza y las nuevas tecnologías", en: *Informe mundial sobre la educación, 1998.* Madrid, Santillana/UNESCO
- Vásquez, C., Rodríguez, R. y Pérez, M. (2007). "La deserción estudiantil en educación superior a distancia: perspectiva teórica y factores de incidencia". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, XXXVII, Sin mes, 107-122.

SOCIEDAD DE LA INFORMACION

www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe

Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján

D.L.: AB 293-2001

ISSN: 1578-326x